

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

Boletín oficial ilustrado de la Asociación Josefina de España
que construye el

Templo expiatorio de la Sagrada Familia

Se publica bajo los auspicios de S. E. I. el Obispo de Barcelona
Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

AÑO LVIII - NÚM. 9



1.º DE MAYO 1924

Dios os bendiga. — Orad, hijos,
porque la oración sube y las gra-
cias descienden.—3 noviembre 1870.

PIO, PAPA IX

Id a José, a quien constituyó Dios
como Padre del Rey y Señor de toda
su familia, y el Señor os bendiga.—
18 septiembre 1879.

LEÓN, PAPA XIII

A nuestros amados hijos, propa-
gadores de la devoción a San José,
Esposo de la Bienaventurada Vir-
gen María, felicitamos de todo co-
razón; les deseamos prosperidades
en el Señor por el acostumbrado
óbolo que nos ofrecen, y les conce-
demos benigneamente la Bendición
Apostólica.—26 junio 1914.

Pío, PAPA X

Hacemos votos por el incremento
siempre en aumento del PROPAGADOR
y de la Asociación, e invocando so-
bre los mismos las mejores gracias
celestiales concedemos cordialísi-
mamente la Bendición Apostólica.—
18 noviembre 1921.

BENEDICTO, PAPA XV

Cordialísimamente concedemos a
todos los suscriptores y coopera-
dores la Bendición Apostólica; im-
ploramos y anhelamos un acrecen-
tamiento siempre mayor con frutos
cada día más abundantes de bien y
de gloria para la Santa Iglesia, de
modo singular en la principal y ver-
daderamente grandiosa de la erec-
ción del templo a la Sagrada Fami-
lia, monumento insuperado del arte
y de la fe.—18 junio 1922.

Pío, PAPA XI

España, 5 ptas. : Suscripción Anual : Extranjero, 7 ptas.

Apartado correos n.º 10 - BARCELONA - Calle de Fontanella, 13

CORRESPONDENCIA de la Administración

Cartas, con sus giros, recibidas
del 8 al 22 de Abril

Torrecilla sobre Alesanco, R. M.—Castro Urdiales, D. M.—Tudela, P. B.—Tafalla, F. J.—Pontevedra, M. V.—Montroig, J. R.—Elburgo, J. A. A.—Almadén, G. M.—Muniain de la Solana, D. L.—Drados, F. L.—Barasoain, J. E.—Mondoleón, J. M. F. B.—Ezcaray, H. P. P.—Santisteban del Puerto, F. P.—Zaragoza, E. R.—Llodio, T. G.—Llavorre, A. Ll.—Sabadell, U. D.—Falces, G. D.—Olleta, N. R.—Pamplona, L. O.—Cornudella, R. R.—Murchante, H. P.—Tafalla, J. C.—Peñaranda, M. G.—Vitoria, F. E.—Lizaso, F. E.—Bilbao, C. A.—La Guardia, M. L. P.—Aznacollar, J. R.—Gordejuela, V. L.—Cosuenda, E. A.—Madrid, L. R. H.—Torres del Carrizal, A. M.—Salamanca, C. H.—Zaragoza, L. G.—Gor, M. T.—Alastuey, J. C.—Tornavacas, A. B.—Zaragoza, C. G.—Teruel, V. U.—Vich, T. B.—Martorell, M. S.—Chandreja de Queija, J. A. P.—Las Palmas, F. B.—Tarragona, J. A.—Pontevedra, M. V.—Falset, J. A.

GIROS POSTALES SIN APLICAR POR CARECER DE INSTRUCCIONES

Día	Población	Remitente	Ptas.
-----	-----------	-----------	-------

(De 15 Marzo a 15 Abril de 1924.)

17	III	Calatayud, María García	5
20	»	Portellada, R. Omedes	5
21	»	id. B. Bel.	5
25	»	Miranda, Josefa Sepie	5
27	»	Leon, F. Prieto	6
2	IV	Madrid, Blanquer	13
4	»	Hinososa del Campo, Míllan Lozano	8
7	»	Pitillas, P. Erdociain	5
10	»	Mollerusa, Teresa Bosch	6
11	»	Capafons, R. Ursue	5
12	»	Pitillas, E. Oneca	6
18	»	Avila, Velazquez	7
19	»	Moron, D. López	5'30

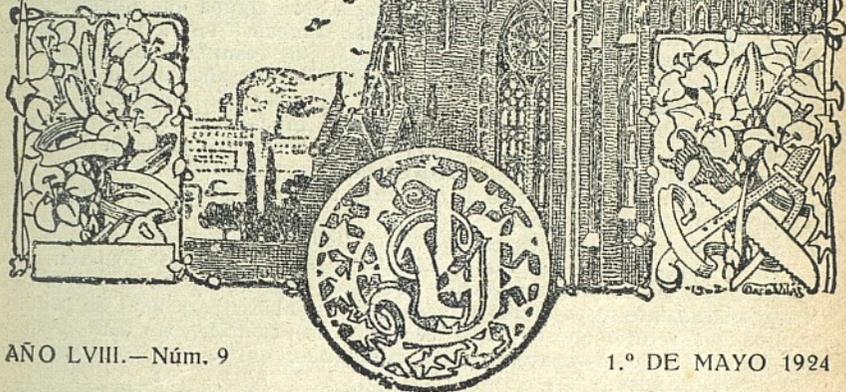
Los retrasos en servirsenos desde Alemania los
ejemplares de la

Vida de Jesucristo y su Santísima Madre por la Vble. Ana Catalina Emmerich

son causa de que continúen sin poderse mandar a
muchos suscriptores que los tienen encargados. Se les
remitirán tan pronto como se reciban.

Precio actual, 12 Ptas.

El Propagador de la devoción a San José



AÑO LVIII.—Núm. 9

1.º DE MAYO 1924

SUMARIO

Oración para el mes de mayo.—La eficacia en la buena prensa, y discurso de S. S. Pío XI.—Consideraciones acerca de San José: el Hijo de Dios y San José.—Resurrección del joven de Naim.—¡Los chiquillos valientes!—El Pletysmógrafo.—Crónica edificante.—Limosnas recaudadas en marzo de 1924 para la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia.

ORACIÓN PARA EL MES DE MAYO



Glorioso Patriarca San José, virginal esposo de María, madre de nuestro Redentor Jesús, os rogamos fervorosamente que, junto con vuestra inmaculada Esposa, intercedáis para con el Todopoderoso a fin de que ampare y proteja a la Santa Iglesia Católica y queden rotas las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice luciendo pronto esplendoroso el día de la victoria sobre sus enemigos.

Os pedimos, en especial, el acierto práctico para las organizaciones de buena prensa.

ESTE NÚMERO HA SIDO SOMETIDO A LA PREVIA CENSURA MILITAR

La eficacia en la buena prensa



LA Asociación Josefina invoca este mes la protección de San José, dirigiéndola especialmente a que dé resultados prácticos la obra de la buena prensa. Especialmente lo hace, por cuanto está convocada por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo la Tercera Asamblea Nacional de Prensa Católica (12 a 15 Junio 1924) (1).

Creemos que no se encontraría obra alguna que hubiese merecido tan general y tan decididas campañas en su favor como la obra llamada de la Buena Prensa. Sus resultados han sido notabilísimos en los países de luchas de religión. En España, donde todos nos tenemos y declaramos católicos no existe tal lucha. Se han hecho en ella grandes campañas a favor de la obra, se han fundado los legionarios de la buena prensa; los prelados y el Papa han bendecido los llamados día de la Prensa Católica, a los que concurren con crecidas colectas los fieles; y no obstante, hay que reconocerlo llanamente, no han logrado ser trocadas en realidad tan nobles ilusiones.

Los primeros jalones, en estos últimos tiempos, fueron las Asambleas de Prensa Católica de Sevilla (1904) y Zaragoza (1908), en las que tomaron parte los primates de la pluma, aquellos que efectivamente hacían buena prensa. Desgraciadamente se pretendió utilizar tales asambleas para fines de política; con lo que resultó que en lugar de sumar las coincidencias para producir máximos resultados se avivaron las diferencias, con lo que se originó una forzosa esterilidad.

Vino después el apóstol meritisimo de la Buena Prensa, el P. Dueso, trazando en sus anhelos un programa tan amplio que su realización total y aún parcial podía conjeturarse muy problemática. Aquella campaña, secundada luego por la obra diocesana del día de la Prensa Católica, dió como resultado práctico las colectas de los legionarios y las del día de la prensa que han creado un capital de consideración del que hemos de rogar al cielo se sepa obtener la máxima utilidad.

En el terreno de hechos positivos no creemos se haya hecho nada más. Pues si los hay anotados en hojas y folletos, como la Agencia Prensa asociada, al hablar de cosas sólidas, bueno es que, rindiendo justicia a las excelentes intenciones, aceptemos la triste verdad de su ineficacia práctica.

Por esto acudimos especialmente a la protección del San José este mes pidiendo que de la convocada asamblea se logren cosas que se palpen.

Podremos esperar lo con fundadas esperanzas si al encontrarse reunidos los escritores católicos saben hacerse aquella cristiana previa composición de lugar que permitió inaugurar; y luego seguir anualmente, las semanas de escritores franceses. Esto es: aquí nos reunimos los católicos para laborar en bien del catolicismo. Sabemos que profesamos las más variadas coloraciones políticas y sociales; lo sabemos, las respetamos, no las mentaremos ni pretenderemos mutuamente convencernos; mucho menos pretenderemos aquello de que los mejores católicos somos nosotros. No; la norma de conducta será ésta: somos católicos; tenemos, pues, muchísimos puntos de contacto; vamos a exteriorizar los más posibles para que produzca su suma el mejor resultado.

Pidamos a San José que logre esta fusión de espíritu. Y conseguida ésta

(1) Hay cuatro clases de socios: Protectores (con donativos no inferiores a 500 pesetas); Representantes (únicos con voz y voto, delegaciones de las publicaciones); Activos (contribuyendo con su trabajo personal) y honorarios (cuota de diez pesetas). Para informes: Secretario del Comité, Sal, 6 - Toledo.

que vengan las orientaciones y las realidades prácticas. Que se avente de una vez el loco empeño de un gran rotativo católico que no ha existido, existe, ni existirá por la sencilla razón de que existen ya muchos rotativos católicos de brillante historia en variados sectores políticos y apolíticos, cuya muerte nadie debe desear, antes al contrario, que vivan y mejoren. Imploremos que se acierte en dictaminar qué condiciones autoricen la publicación de nuevas revistas hoy que su exceso hace mutuamente difícil la vida de cada una de las que ya existen. Pidámos a San José que se dé con el medio de dar a entender al pueblo católico que una revista piadosa, o una amena, o un rotativo de información son cosas diferentes y que la piedad es piedad; la amenidad, amenidad, y la información, información. Que pedir a cada publicación católica que lo sea todo a la vez, es pedir un crasísimo error, una cosa que no puede ni debe ser.

Favor especialísimo a implorar de San José es el que la mente de los católicos se haga cargo perfecto que cada publicación católica ha de cubrir por sí misma (suscripciones, anuncios, etc.), sus gastos, y que por lo mismo debe ser timbre de honor del suscriptor de cada publicación el mantenerla no sólo con el esfuerzo pasivo de no darse de baja, sino con el positivo de buscar nuevos suscriptores, proporcionarle noticias y anuncios; es decir, considerar como cosa propia su publicación, sea diario o revista.

Difícil cosa sería hacer de la prensa católica un fuego que diera suave calor si no existen buenos periodistas católicos con las pertinentes retribuciones para algo más que para no morir de hambre. De si debe ser primero el periódico o el periodista, no estableceremos aquí el proceso; ya que así como del clásico de si fué primero el huevo o la gallina se llega a la demostración de la existencia de Dios, del del periódico y periodista se seguiría lo contrario; que dejarían de existir uno y otro.

Son, pues, incalculables los bienes que puede lograr la tercera Asamblea de Prensa Católica.

Fiemos, como siempre, más en Dios que en los hombres: que el Espíritu Santo les conceda sus luces, nuestro Redentor el fuego de su caridad y el Padre eterno su fecunda Paternidad. Implérole por nosotros nuestro Patriarca bendito. Pongamos también por intercesor al dulce obispo de Ginebra, San Francisco de Sales, que la Santidad de Pío XI nos ha dado por patrono a los periodista católicos.

Y como nunca nuestra voz puede llegar tan adentro de vuestra alma, como la voz de nuestro querido Padre el Papa; como nunca acertaríamos a encontrar más convincentes razones que las que él da, verremos esta glosa de la oración de este mes con palabras de Pío XI tomadas del discurso que pronunciara al recibir, meses ha, la comisión de Milán.

Discurso de S. S. Pío XI

«Nos habéis dicho, hijos nuestros, una cosa de las más grandes, de las más consoladoras, al decirnos aquello que representa la buena Prensa diocesana (diocesana: gracioso título, que indica vuestra voluntad de caminar como se debe, cada uno en su propio puesto, bajo la guía de su propio pastor).

Habéis asumido el compromiso de preparar, difundir, multiplicar la buena Prensa, en servicio del bien: y es consolador pensar que, aunque numerosos, no sois más que pequeña representación de una gran falange. Detrás de vosotros vemos vuestros cinco mil consocios (hermoso número, un fuerte regimiento), encuadrados en vuestras doscientas secciones. He aquí, en verdad, lo que en su simplicidad rígida es la bellísima poesía de los números; porque por estos números se multiplican lo que, aun considerado individualmente, es tan grande: la difusión del bien y la lucha contra el mal. Contra el daño de la mala Prensa, vuestra obra es, en verdad, la más eficaz e insustituible, puesto que similia similibus curantur; y hay que rogar a Dios para que os mantenga y os multiplique, a fin de hacer siempre más vasta, intensa y eficaz vuestra benéfica acción.

Es la necesidad de nuestro tiempo: espontáneamente asoma en nuestros la-

bios la sonrisa cuando pensamos en aquel antiguo m-mje tan escéptico, al saber la invención de la imprenta, que anunciaba su fracaso frente a la tradicional diligencia de los amanuenses, en lo que se parecía a Maquiavelo, que no creía posible la aplicación práctica de las armas de fuego, y a Napoleón, que no admitía el uso del vapor como fuerza motriz en el mar.

La imprenta, como la pólvora, como el vapor, ha triunfado; pero si multiplicamos a través de los siglos los males que la mala Prensa ha hecho, una terrible visión se ofrece a nuestros ojos, tan desoladora, que nos oprimiría si no nos consolásemos al ver al lado de ella y en contra de ella la Prensa buena con medios que, en verdad, son bastante más limitados, con bastante menor eficacia, pero, sin embargo, grandes siempre.

Vuestra caridad es una caridad verdadera, realizada sabiamente, como quiere el Espíritu Santo, porque aun la caridad, a pesar de ser la reina de las virtudes, está regida por la prudencia. Este pensamiento es el de Manzoni, cuando nos recuerda al Cardenal Federico Borromeo prodigando tesoros para enriquecer con obras preciosas su biblioteca; y al que dudaba de la oportunidad de los gastos, como si fuesen en detrimento de las obras benéficas, le preguntaba el gran escritor si no era una caridad grande la de procurar buenos libros.

El Espíritu Santo dice: *Beati qui intelligunt super egenum et pauperem; ahora bien, hay tantas almas en el mundo pobres con la más triste pobreza de pensamientos y de sentimientos, pobres hasta la deformidad. Venid, pues, en ayuda de esta caridad inteligente, estudiando bien los remedios oportunos para combatir eficazmente el mal y sustituirlo con el bien. No basta contribuir con el bolsillo; es preciso contribuir con la persona; esta contribución es la más preciosa y la debéis dar asistiendo a la buena Prensa en su camino, a través de la multitud de las almas.*

Es preciso enseñar con el ejemplo cómo se debe usar nuestra Prensa; porque ¿para qué sirve una Prensa buena si nadie la lee? Por eso debéis ser los primeros en leer los productos de la buena Prensa, en vuestra casa y fuera de ella, en todos los sitios en que es posible. Que haya siempre uno que llame la atención sobre aquel periódico, sobre aquella página, sobre aquella sentencia, sobre aquella enseñanza religiosa o moral; así os haréis doblemente, multiplicadamente beneméritos de la buena Prensa.»

Consideraciones acerca de San José

El Hijo de Dios y San José

Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis

Hijo Redentor del mundo, que sois Dios, tened piedad de nosotros

Los hombres redimidos por el Hijo de Dios se lo deben todo; se encuentran dependiendo de El plenamente respeto a su gracia y sus misterios: no puede concebirse que el Hijo de Dios les sea deudor por ningún concepto, sino en cuanto imputa como hecho a El mismo lo que se ha hecho a alguno de sus miembros, al menor de entre los suyos.

Pero el Hijo de Dios, en su humanidad, se ha constituido verdadera y propiamente deudor respecto de dos seres privilegiados: María y José.

Debe a María su naturaleza humana; debe a José la conservación de su vida terrenal, le debe su seguridad y hasta su mismo honor.

Jesús, nacido de María ha germinado en un campo que pertenece a San José; y de esta jefatura, le resultan al jefe derechos incontestables sobre aquella humanidad.

Hay más: San José ha alojado, protegido, alimentado y defendido la vida terrestre, tan delicada y tan llena de amenazas, del Hijo de Dios. El salvó al Salvador del mundo y conservó el Pan del cielo para la humanidad hambrienta.

Son innumerables los servicios prestados al Hijo de Dios por nuestro

Santo, y prestados consagrándose a ello totalmente, con toda fidelidad, con todo el amor.

Por consiguiente estos servicios nos hacen apreciar la medida, podríamos decir, ilimitada de gracia que el Hijo de Dios ha dispensado, desde el principio de su vida, a aquel que debía ser su padre.

Nos representamos muy justamente cómo el Hijo de Dios del seno de su eternidad vela sobre María, su futura madre; que en el mismo instante en que es llamada a la existencia, aleja de ella la mancha del pecado, la sustrae a la serpiente infernal y la llena de la plenitud de su gracia.

No se sabría poner en duda que el mismo Hijo de Dios no haya prevenido con bendiciones muy especiales aquel a quien El debía llamar su padre.

¿Cuáles fueron estas bendiciones? No se pueden saber con certeza. En la persona de San José hay aspectos siempre misteriosos. Pero pueden formarse algunas conjeturas apoyadas en muy acertadas analogías.

El privilegio de haber sido María exenta de la culpa original es único y testifica únicamente para ella. Sólo a ella la aplicación total de la gracia redentora.

Pero San José ha podido ser santificado desde el seno de su madre, por una gracia excepcionalmente anticipada, como lo fué San Juan Bautista. Es legítimo pensar que esta latente infusión de luz y de gracia entra en la armonía de las grandes autoridades a las que Dios le predestinaba.

¿Nos será permitido trazar a este fin un paralelismo que nos parece impresionante?

Desde su entrada en este mundo Jesús ha querido ser el bien de María, su madre; antes de su nacimiento, resultó también el bien de José, a saber, cuando el ángel le comunicó el misterio de la Concepción virginal de su esposa; en su nacimiento, resulta el bien de todos y el de cada uno de nosotros.

Nótese que el orden de la santificación de las almas responde a este orden de donación de Jesús. Su concepción en María santifica la concepción de María. Su nacimiento significa nuestro nacimiento por el bautismo. Y como fué revelado y dado a José antes de que naciese, ¿no puede concluirse legítimamente que santificó a su futuro padre antes de que éste viese la luz del día?

¡Oh San José, la Iglesia nos autoriza a discutir semejante favor para vos!

Destinado a ser el padre del Hijo de Dios, precisaba que éste tomase posesión de vos antes de la hora señalada para la santificación del común de los hombres.

Jesús, antes de su nacimiento, por parte de Dios os fué dado por hijo; quiso ser vuestro Salvador desde antes de vuestro nacimiento. ¿Hay algo más justo?

Es imposible que una criatura posea su criador mejor que éste a aquélla.

María poseyó a Jesús a su entrada en el mundo; Jesús la poseyó desde su creación.

José entró en posesión de Jesús oculto en el seno virginal de María; Jesús, por su gracia tomó posesión de su padre adoptivo cuando éste estaba aún en el seno materno.

En cuanto a nosotros, es al nacer que Jesús nos hace suyos por el bautismo; porque es por su nacimiento que El se nos dió.

Alabemos a Jesús por cuanto ha hecho por San José, aun cuando este misterio de la gracia permanezca sumergido en misteriosa penumbra, mientras que el privilegio de María está en pleno brillo.

Alabémosle por cuanto ha hecho por nosotros, santificándonos por la gracia de su nacimiento.

Y roguemos a San José para que haga fructificar esta gracia en nuestros corazones.

Roguemos también a este gran santo para que vele por las criaturas en el seno materno y las haga llegar felizmente al santo bautismo.

DOM BERNARD MARECHAUX.

Resurrección del joven de Naim

(Vida de Jesucristo y de su Santísima Madre)

Del Capítulo L de la II parte

por la Venerable ANA CATALINA EMMERICH

Edidit Herder — Imprimator, 17 Marzo 1911, Arzobispo de Freiburg i/B.)

Vi hoy a Jesús ya muy de alba ir hacia el campo de Esdrelón con los futuros apóstoles, muchos discípulos y varias otras personas que habían estado en Gábara e ido de allí a Cafarnaúm. Iban dos turbas; una delante, otra en pos; Jesús casi siempre en el centro con personas aisladas. Enseñaba aquí y acullá por el campo, donde había gente, y se reposaba un tanto. Iba el camino más arriba del embarcadero de Pedro, y, cortando el valle de Mágdala, seguía al oriente a lo largo del monte que está sobre Gábara, y luego por el valle, al oriente de Betulia y Gishala. Después de caminar Jesús como nueve o diez horas, se hospedó en una posada de pastores, contigua al camino, como tres o cuatro horas de Naim.

Naim es un hermoso lugar de sólidas casas; que se ha llamado también Enganim. Está sobre una colina apacible, en las márgenes del arroyo de Cisón, hacia el mediodía, a una hora o menos quizá del pie del Tabor y entre sur y poniente, hacia Endor. Jesraél está, con respecto a él, más al mediodía; pero, a causa de las cumbres, no es visible. Por delante se extiende la bella planicie de Esdrelón; y estará a tres o cuatro horas al sudeste de Nazaret. Yace a la margen septentrional del Cisón; el que ha pasado Jesús caminando de oriente a poniente. El suelo aquí es sobre manera feraz en cereales, frutas y vino; y la viuda Maroni tiene un monte lleno de las más hermosas vides. Vino Jesús con cerca de treinta acompañantes hacia Naim. Varios se habían separado de él durante el camino, volviendo a sus tierras. Eran como las nueve de la mañana, cuando llegaron cerca de Naim. Algún tiempo ha se me indicó que Jesús, cuando estaba muy cerca de Naim, no quiso entrar, no obstante estar ya enfermo el niño; pues por él había de ser éste salvado de una grave muerte, y propagada así la fe.

Al aproximarse los discípulos, por la angosta senda, a las puertas de la ciudad, vi salir por ellas un grupo de judíos, envueltos en mantos de luto y conduciendo un cadáver. Cuatro hombres llevaban en su medio el cadáver en un cajón sobre travesaños arqueados hacia abajo en el centro. El cajón tenía la forma de un cuerpo humano y era ligero como un cesto; cerrábase una tapa con bisagras. Por entre los discípulos, que a orillas del camino se pusieron en dos filas, fué Jesús al encuentro de la compañía fúnebre que llegaba, y dijo: «Deteneos»; y poniendo la mano sobre el ataúd: «Deponed el féretro». Depusieronlo, retiráronse; los discípulos colocáronse a entrambos lados. La madre con varias mujeres, entre ellas las tres viudas conocidas, con uno de cuyos hermanos fué casada en primeras nupcias, había seguido el féretro; y, apenas salidas por la puerta, detenídose a algunos pasos del Señor. Cubiertas estaban y muy tristes; adelante la madre, horando muy silenciosa, y pensando quizás: «¡Ay, demasiado tarde viene!» Díjole Jesús muy afable y, con todo, severamente: «No llores, mujer». La tristeza de todos los que en torno estaban, conmovióle; pues amábase mucho a la viuda en la ciudad, por lo muy caritativa que era con los huérfanos y todo linaje de menesterosos. Pidió Jesús agua y una rama; llevóse a uno de los discípulos una pequeña caldera con agua; y cogióse en un jardín una ramita de hisopo; la que se dió al Señor, quien dijo a los portadores: «Abrid el féretro y desfajadle». Mientras tal hacían, levantó Jesús los ojos al cielo y dijo: «Ensálzote, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber tú ocultado todo esto a los sabios y prudentes, y revelándolo a los sencillos. Sí, Padre; así plugo ante ti. Todo me ha sido entregado por mi Padre; y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni conoce nadie al Padre

sino el Hijo y a quien revelarlo quiera el Hijo. Venid a mí todos los trabajados y cargados; yo os reharé. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón; hallaréis reposo para vuestra alma; pues suave es mi yugo y ligera mi carga». Alzada la tapa, vi yacer en el féretro el cuerpo, fajado como una muñeca. Sustentando el cadáver con las manos, quitáronle las fajas, arrollándolas; desenvolvieronle el rostro y las manos atadas; y ya no quedaba envuelto más que en un lienzo. Entonces Jesús bendijo el agua, mojó en ella la rama y rocío al pueblo en derredor. Roció Jesús en seguida al joven e hizo con la mano la cruz sobre él; y vi salir del cuerpo como una figura sombría y negra, semejante a una nube; y Jesús mandó al joven: «Levántate»; e incorporóse y miró en derredor con curiosidad y asombro. Y Jesús dijo: «Dadle un vestido», y pusiéronle un manto. Levantóse luego y dijo: «¿Qué es esto? ¿Cómo he venido yo aquí?» Pusiéronle sandalias, anduvo entonces, y Jesús le tomó por la mano y llevándole a los brazos de la madre, que corrió a su encuentro, dijo: «Ahí te devuelvo tu hijo; pero, renacido él en el bautismo, te le volveré a pedir». Tan fuera de sí estaba la madre de alegría, asombro y respeto, que no hubo allí acción de gracias, sino sólo lágrimas y abrazos al joven. Fueron con él a su casa; entonando himnos el pueblo. Siguió Jesús con los discípulos a la viuda a su casa; que es muy espaciosa y rodeada de jardines y patios. Llegados allí, fué creciendo el número de los amigos, que acudían de dondequiera. Todos estrechábanse por ver al joven. Bañósele y púsole una túnica blanca y ceñidor. A Jesús y los discípulos laváronseles los pies y se les dió un refresco, y luego empezó en la casa un reparto muy alegre y abundante entre los pobres que, congratulando, aflúan en torno de la casa. Distribuyéronseles vestidos, lienzos, cereales, pan, corderos, aves, monedas también; y Jesús enseñaba en medio de esto a las turbas reunidas en el atrio de la viuda.

Prevínose un banquete en la casa y los patios; al que todos asistieron. Pedro, como pariente de la viuda, pues era sobrina de su suegro, estaba sobre manera alegre; mucha confianza tenía allí, y hacía en cierto modo de dueño de casa. Jesús, delante de todo el gentío que había, habló muchas veces al niño redivivo, instruyéndole; y advertí claramente que lo que le decía, decíalo también para los circunstantes y que sus palabras les llegaban al alma. Pero nunca oí que hablara de él como de un muerto; hablaba siempre como de uno a quien la muerte, que por el pecado vino al mundo, ha ligado encadenado y querido así matar en la tumba; como de uno condenado a ser hundido ciego en las tinieblas, para abrir los ojos demasiado tarde allí donde ya no hay piedad ni valimiento; pero que delante de la puerta hábale roto las ataduras la misericordia divina, recordando la piedad de sus padres y de algunos de sus antepasados; más que ahora se hiciese, por el bautismo, desatar también de la enfermedad del pecado, a fin de no caer en cautiverio aún más horrendo. Enseñó sobre las virtudes de los padres, las cuales en tiempos lejanos favorecen todavía a los hijos; y cómo, por la justicia de los patriarcas, había Dios hasta hoy guiado a Israel y tratádole con piedad. Pero que ahora que, ligado y cubierto por la muerte de la culpa, como este niño, estaba al borde de la tumba, acercábase su misericordia por vez postrera a su pueblo. Que Juan había aderezado las sendas y clamado con potente voz para despertar, del sueño de la muerte, a los corazones; y que el Padre se apiadaba ahora por última vez y abría a la vida los ojos de aquellos que no los quisiesen cerrar obstinados. Comparó al pueblo y su ceguedad con el joven, envuelto en los sudarios y encerrado en el féretro, a quien, cercano ya del sepulcro, fuera ya de las puertas de la ciudad, sale al encuentro la salud. Hízoles notar cuán terrible y horrendo fuera, si los portadores del muerto no hubiesen escuchado su voz, depuesto y abierto el féretro, desligado de sus ataduras el cuerpo; si hubiesen pasado obstinadamente y corriendo, y sepultado vivo al gravemente preso de la muerte. Aludió con esto a los falsos maestros, los fariseos, que apartaban de la vida penitente al pobre pueblo, estrechábanlo con los vínculos de sus leyes, encerrábanlo en el ataúd de sus costumbres y arrojábanlo así en la tumba eterna. Suplicó y amonestó que recibieran la misericordia que su Padre celestial les ofrecía y vinieran presurosos a la vida, a la penitencia, al bautismo.

¡Los chiquillos valientes!

Al señor Curapárroco de D...

Mi querido señor Cura párroco :

¡Puede estar usted contento!... Su ferviente súplica ha sido escuchada :
el *feligrés veraneante ha cumplido el precepto Pascual*.

Le escribo porque sé que la noticia le causará gran placer y, también, porque habiéndolo hecho con pleno conocimiento, deseo ser colocado en el número de los católicos prácticos en los cuales fía usted plenamente.

* * *

¿De qué manera he sucumbido...?

¿Cómo me ha llamado el buen Dios...?

¡Oh! ¿cómo me he resistido!

El diablo ha procurado no soltarme hasta el último momento.

Mi excelente esposa empezó el asedio ¿cuánto tiempo hacía...! Pero no progresaba.

Le veía el juego con claridad meridiana. Era tímida y cometía muchas torpezas... ¡por Dios no se lo diga!... No sabía cogerme... Yo no quería comulgar sólo por darle gusto.

* * *

El cura de París daba más en el clavo, pero no acertaba del todo... Nos tratábamos poco, pero aprovechaba la menor ocasión para hablarme. Bien sabe usted era mi caso un poco *sui generis*...

No le quepa duda alguna, usted fué el primero que me hizo picar el anzuelo.

La conversación que sostuvimos una mañana, al volver de visitar las columnas, me impresionó fuertemente. Recuerdo que me hizo esta escueta pregunta :

—¿Si usted estuviera enfermo, aceptaría los auxilios de la religión...?

Le respondí que no sólo los aceptaría, sino que desde aquel momento los reclamaba.

—Entonces ¿cómo no vive siempre de la manera que deseara en la hora de la muerte...?

Me marché con el rabo entre piernas, exclamando: «*Efectivamente...*»

* * *

Mis amigos, como mi esposa... cobardes.

No deja de ser curioso lo poco que se atreve la gente a recordarnos nuestros deberes religiosos. Nadie tiene la osadía de los malos...

¿Es falta de fe...? ¿Es el respeto humano...? ¿Exagerada cortesía mundana?

Le empujan suavemente como si temieran lastimarlo.

—¡No es así como se abaten los robles altivos!

* * *

Mi conciencia era la única que gritaba impávida.
Sentía la nostalgia de ser algo y esto en todos conceptos.
Saber adonde iba y de qué manera.

Obedecer a una autoridad que *fuera autoridad* y no un *habilitado*.
Poseer unos principios *intransigentes* y poder escribir a algunos de mis escépticos amigos: *Acepto el ir a tu casa; pero con la condición de comer de vigilia, pues has de saber que soy católico práctico.*

Esto es lo que escribí el académico N..., la semana última, al escuálido alcalde de X... y ¡con qué caracteres de letra!...

¡El diablo me tenía todavía por una pierna, pero me tenía cogido...! ¡Ah! ¡ei atrevido!...

Se acercaba el día de Pascua.

Había decidido acompañar a mi esposa al oficio de la parroquia; pues en él tocaban música muy bonita.

Eran las siete y media de la mañana: al ir a atravesar mi despacho... ¿qué es lo que veo...?

Descubro sobre la mesa cuatro catecismos abiertos en la *mismita página*, la 'e los mandamientos de la Iglesia.

Comulgar por Pascua florida.

Y por si no lo entendiera, el citado mandamiento, en cada libro, estaba subrayado con lápiz rojo.

¿Adivina usted la impresión...?

Mis tres chiquillos y la niña... ¡ah! ¡los chiquillos traviesos! comprendiendo mi situación habían decidido atacarme bruscamente, sin decir nada a su madre.

Y fué este ataque el que me hizo rendir.

¡Ya estoy apañado!... pensé.

Todavía bajo el influjo de esta súbita emoción, me vestí de prisa y sin afeitár, corrí a la iglesia en la que sólo hallé al vicario confesando, rodeado de un enjambre de penitentes.

Tenia que esperar una hora... ¡y tan poca paciencia como tengo!...

Felizmente acertó a pasar el párroco, quien al verme me dijo:

—¿Espera confesarse...?

—Sí...

—¡Haga el favor!...

Y me indicó su despacho...

Después de diez minutos salí.

Había echado al diablo y a todo su séquito.

En seguida comulgué.

El buen Dios me cogió piadoso a pesar de no ir afeitado.

* * *

Al llegar a casa encontré a mis chiquillos un poco intranquilos.

—¡Ya llega usted, papá!

—¿...??

—¿Desde cuándo...?

Y abracéles fuertemente... Ellos habían sido los únicos *valientes*.

He ahí, mi querido señor Cura párroco, cuánto tenía que contarle... el presente de Pascua que quería ofrecerle...

Hace ya veinte años que debía haberme decidido...

¡Y pensar que de no ser mis chiquillos...

Pero ¡ya está hecho!... ¡Alleluya!

Siempre affmo.—*Luis B.*

El Pletysmógrafo

Es un periódico el que me ha dado el tema para el artículo presente, tema por cierto de mucho interés y no poca miga.

Bajo el título un poco enrevesado de *Pletysmógrafo* me encontré días atrás con la descripción de un invento *yanqui* enderezado nada menos que a medir la intensidad del amor de una persona a otra.

¡Son siempre originates éstos yanquis!

Se trata, según decía el periódico, de un aparato en el que, mediante la inmersión del brazo en un depósito de agua puesto en comunicación con una aguja indicadora por medio de unos tubitos de cauchú, las manillas de aquella van señalando el efecto que en el corazón del sujeto sometido al experimento producen los nombres que va pronunciando el operador.

Que el nombre que se pronuncia es indiferente, la aguja permanece inmóvil; que interesa el nombre, o mejor, la persona que lo lleva, la aguja se mueve con más o menos velocidad, según el interés o el cariño despertado por aquél.

Sin méterme yo a averiguar la exactitud de la noticia, cosa después de todo que no me interesa, quiero haceros participantes de las impresiones u observaciones que la noticia de tal invento me ocasionó, porque quizás en ellas encontraréis algo que os convenga y os sirva de provecho.

Y lo primero que se me ocurrió pensar fué que *Pletysmógrafo*, o *mide amores*, era una

Gran ventaja y una gran desventaja

aunque parezca paradójico.

Gran ventaja, decía yo, para los que no acaban de convencerse de los engaños e ilusiones de esta vida terrena. Para esos, que, queriendo amar a Dios, no se deciden a quererlo con *todo el corazón*, porque le tienen robado pedacillos de éste afectos verdaderamente ilusorios y sólo aparentes, para esos, repito, el aparato en cuestión les haría el gran servicio de demostrarles que todas aquellas palabras bonitas, y aquellas caras sonrientes, y protestas a toda hora repetidas de cariño sincero de los que les rodean no son más que antifaces hipócritas de corazones indiferentes o interesados.

Es decir, que si metieran el brazo en el aparato muchos y muchas de los que a toda hora nos pregonan cariño, y se deslizara en sus oídos nuestro nombre, se iba a quedar la aguja indicadora del amor más quieta que un marmolillo.

Digo, ¡a menos que el aparatito no obrara con *sinceridad*!...

Yo me atrevería a afirmar que de puro no moverse la aguja acusadora, se iba a poner mohosa. ¡Vaya que sí!

Y ¡claro! después de ese desengaño, la unión *total* con Dios tendría menos obstáculos y se haría con más prontitud y eficacia.

Y sería una *gran desventaja* y una verdadera desdicha el *Pletysmógrafo* para los que se empeñan en engañarse ¡que no son pocos! con la ilusión de que son unos *partecorazones* adonde quiera que van o en donde quiera que se encuentran.

Porque hay personas, y cuenta que quien más, quien menos, todos participamos algo de este achaque, hay personas que, quizás sin darse cuenta, están íntimamente persuadidas de que sus miradas, sus palabras, sus ademanes, sus obras, todo lo suyo, en una palabra, son verdaderas *pedras de imán* que atraen forzosamente a sí todos los corazones y los dejan cautivos de amor.

¡Qué! ¿No os habéis fijado cómo muchas de vuestras amigas andan por

esas calles y se presentan al mundo? ¿no es verdad que con toda aquella compostura de afeites y perifollos y aquellos colores prestados y aquel estudiado desdén olímpico van diciendo con aire de reina de *percalina*: ¡Aquí voy yo! Todo el mundo de rodillas!

¡Pobres reinas! si aplicaran el *Pletysmógrafo* a aquel coro de *adoradores callejeros*! ¡Qué chasco, Dios mío, qué chasco se llevarían!

Y no creáis que sólo a esas diosas de escenario disgustarían las indicaciones del aparatito *yanqui*; que hay también por esos mundos *dioses* muy medidos en su papel... y muy creídos de que no hay corazones que resistan a una sola de sus miradas.

¡Pobrecillos y pobrecillas, qué triste sería para ellos la vida el día en que se persuadieran de que con todas sus artes y artificios y prendas propias y postizas no habían conseguido sacar ni una sola chispa de amor, entiéndase bien, *amor* y no *pasión*, una sola chispa de amor en todos aquellos corazones que creían subyugados!

¡Nada, nada, que para esa gente no debe tener ni chispa de simpatía el inventor norteamericano! Les es seguramete más grata una halagadora ilusión que una desesperante realidad.

Otras aplicaciones

Y después de haber aplicado el aparato descrito a los amores humanos, se me ocurrió la aplicación que de él pudiera hacerse para medir otros amores más altos.

¡El amor del Corazón de Jesús a nosotros y el de nosotros a El!

¡Medir su amor a nosotros! ¡Cualquiera, me decía yo, se atreve a inventar el aparato que lo mida!

Pero ¿qué digo? si el aparato *mide-amores* lo dejó El mismo hecho.

¡Pues qué! la Cruz en donde El murió *por amor*, ¿qué otra cosa es que un divino *Pletysmógrafo* en el que hacen las veces de agujas indicadoras los tres clavos que están diciendo con una precisión admirable que hasta *ahí llegó el amor*?

¿Y el Sagrario? ¿No es otro divino *Pletysmógrafo* que con la sublimidad de sus misterios está diciendo: *Más allá no pudo ir el Amor*?

¡Vaya si dejó señales para que conociéramos la intensidad de su amor el Corazón de Jesús! ¡Quizás no haya nada más claro ni más evidente en el orden natural como en el sobrenatural que esas señales de la intensidad de su amor!

¿Y el nuestro?

Eso es; nuestro *Pletysmógrafo* para con El; ¿cómo y por dónde sacar la medida de nuestro amor hacia El?

También se conoce el procedimiento, que después de todo, no es más que el mismo de que El se vale para enseñarnos la medida del suyo.

¡Obras! ¡Obras! ¡Obras! ¡Ese es nuestro gran *Pletysmógrafo*!

La Cruz y el Tabernáculo no son sino las dos *grandes obras* del amor y por eso son sus mejores señales.

Pues para conocer el amor de un alma al Corazón de Jesús y los grados de intensidad del mismo, véanse sus obras.

¿Son obras que *saben y huelen* a Cristo?

Es decir, ¿son obras de sacrificio y de celo, de desprendimiento y abnegación, de buscar a Cristo en todo y no buscar más que a El?

Pues ahí hay amor, y más amor mientras más obras y más *sepan éstas a Cristo*.

¿No hay obras de esas? Pues por más golpes de pecho, o rezos, y reverencias, y cultos esplendorosos, y palabras bonitas que haya, no hay amor a El.

¡Ay, amigos míos, por eso andamos tan mal a pesar de haber tantos católicos en España y en el mundo!

Porque se dice más que se hace; porque hay más por fuera que por dentro; porque se busca lo secundario y se olvida lo principal; en una palabra, porque se habla más de Dios que se ama a Dios.

¡Amor, amor, amor! eso es lo que hace falta; que habiendo amor, habrá obras, y habrá consecuencia y lógica en nuestra vida, y gloria para Dios y bien para las almas.

Un ilustre escritor piadoso decía que más gloria da a Dios una docena de cristianos fervorosos que un millón de católicos tibios.

Pues, señores, ¡a ser de la docena y a huir del millón!

Y ya veréis cómo suben las agujas de vuestro *Pletismógrafo* y con ellas subirán vuestras almas hasta llegar a Dios.

El Arcipreste de Huelva

= Obispo de Málaga =

De Granitos de sal



Crónica Edificante

INDIA INGLESA.—Consagración de un Obispo indio.

Con un concurso inmenso venido de todas las partes de la India y de Ceylán hubo en Calcuta la consagración episcopal de Mrg. Roche, indio elevado a la silla episcopal de Tuticorin. Le consagró Mgr. el Obispo de Trichinopoly, asistido de los de Quilon y Kumbakonam. Como la catedral no podía albergar tanto gentío se celebró la ceremonia en un pabellón en frente de la misma. Recordatorios en inglés y tamil contenían las preces y las rúbricas. El septuagenario P. Santiago S. J., misionero de la India meridional, predicó. El momento final, en que el obispo indio dió su bendición a la multitud y primero que a todos a su propia madre fué inenarrable.

Hubo luego banquete, obsequios, telegramas, etc., etc. A la recepción asistieron muchos budistas y mahometanos.

Por la tarde el nuevo obispo, acompañado de los demás prelados, volvió procesionalmente a la Catedral. Precedía al cortejo un elefante ricamente enjaezado y las calles estaban adornadas y con arcos de triunfo. Cuando la comitiva pasó por delante de la casa del nuevo obispo su vieja madre presentó a los obispos ramos de flores; y al hacerlo por frente de casa Ayuntamiento este coronó al Prelado católico con flores según las costumbres indias.

CEYLAN.—Los elefantes de la Virgen.

Los elefantes, en las solemnidades católicas, toman un papel impresionante. Mgr. Condret, arzobispo de Colombo, describe así el espectáculo de que fué testigo al inaugurarse una gruta dedicada a Ntra. Sra. de Lourdes.

«Una magnífica procesión se desarrollaba por las calles de la pequeña ciudad en que me encontraba. La abrían los escolares del lugar, venían luego las asociaciones femeninas, seguidas de dos hileras de 24 inponentes elefantes, los cuales precedían la estatua de la Virgen; seguía el clero y cerraban la procesión los hombres... Se llegó a la gruta. Con un movimiento magestuoso de improviso los elefantes se ponen cara a cara flanqueando el camino. Se oye una voz de mando y de repente los 24 elefantes doblan sus rodillas. Momento solemne; las trompas las levantan sobre su cabeza, se abrazan y en-

tre cruzan formando sobre el camino un arco triunfal vivo bajo del que pasa la estatua de la Inmaculada... Era natural que los elefantes participasen en el honor como habían participado en las fatigas: habían transportado todo el material preciso para la construcción».

TIERRA SANTA.—*La Universidad Católica.*

En octubre se inauguraron los cursos de la Universidad católica que acaba de fundar Mgr. Barlassina, nuevo Patriarca de Jerusalén, ayudado por la Sociedad de S. Pablo, fundada por el difunto Cardenal Ferrari, de Milán. En el Palacio Patriarcal se han inaugurado los tres cursos de esta escuela superior. Las lenguas son el árabe y el inglés; el profesorado, internacional; el rector, árabe católico; los cursos son para todos las confesiones religiosas. Habrá cursos especiales para el magisterio y el comercio. Conferencias públicas especializadas completarán el programa. Anexa hay una sala de lectura, sport y recreos (música, teatro, cine). La Universidad tendrá cuatro facultades: lenguas; medicina; jurisprudencia y arquitectura, todo adaptado a su fin y, naturalmente, fuera del tipo clásico europeo.

ALEMANIA.—*Jubileo de una iglesia católica.*

El 1 de noviembre pasado se celebraron festejos solemnísimos en la iglesia de Santa Eduvigis, de Berlín, primera que tuvieron allí los católicos después del luteranismo, con motivo del 150 aniversario de su construcción. Federico II de Prusia, aunque oficialmente protestante, ni le importaba el tal protestantismo ni el catolicismo. No así el contentar a sus soldados católicos, a quienes su padre Federico Guillermo concedía una barraca a la que llamaban iglesia. No era de los católicos; sino del rey y los burgueses, a lo más, eran tolerados. Al acabar en 1743 la guerra que le valió la Silesia escribió al Príncipe Obispo de Breslaw que concedería terreno para que los católicos se sufragaran una iglesia. Se aceptó y dedicóse a Sta. Eduvigis, a la que el Rey llamaba «mi prima celestial», en cuyo parentesco, por cierto, fundó los títulos de la anexión de Silesia. Después de grandes dificultades pudo abrirse al culto el 1 noviembre de 1773.

Con tan fausto motivo Pío XI ha concedido a dicha iglesia, madre de todos los del Brandenburgo, el título de Basilica Menor.

PALESTINA.—*Fracaso de la colonización hebrea.*

El hogar judío, prometido por Lord Balfour cuando la guerra y reconocido por la paz de Versalles bajo el alto patronato de la Gran Bretaña, de hecho ha fracasado ruidosamente. El diario *Dear Hyom*, de Jerusalén, lo dice así: «Asistimos a un espectáculo emigratorio como jamás vió aquí la historia. Los hebreos dejan en gran número este país, y es verdaderamente doloroso mirar sus rostros y oír sus lamentos. Es inútil pretender disuadirles, es inútil asegurarles que el Gobierno hará todo lo posible para protegerlos: todos dan la misma respuesta: Se nos ha acabado la paciencia; no tenemos más confianza.»

Sin temor a las dificultades que les esperan vuelven al país de donde procedieron. Las causas son las dificultades de la agricultura en Palestina, especialmente para los hebreos que no solían ser agricultores y el cambio de clima que ha hecho una mortandad horrorosa en los niños. El dinero abundantísimo no ha bastado para vencer. El pueblo israelita se disgrega una vez más.

Limosnas recaudadas en Marzo de 1924

por la Asociación espiritual de devotos de San José, de España,
para la construcción de su monumental

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

GRACIAS PONTIFICIAS CONCEDIDAS A ESTAS LIMOSNAS

- PIO IX : Su bendición apostólica y 100 días de indulgencias.
LEON XII : Su bendición apostólica.
PIO X : Su bendición apostólica y 30 días de indulgencia.
BENEDICTO XV: Siete años y siete cuarentenas de indulgencia.
PIO XI : Su bendición apostólica.

*Vienen tan confusos los nombres y los pueblos que forzosamente hemos
de equivocarnos.*

ALCUDIA DE CARLET.—Tomás Millo a sus intenciones, 5

AMETLLA DE MEROLA.—Un devoto de San José por un favor recibido, 2'50; Familia de Vicente Ferrer por favor que publica en la sección, 2'50

ANTEQUERA.—José Carreira Gallardo, 25; Los Hermanos Rosario, José y Carmen Carreira Ramírez, 25; De los once Hermanos Carreira Giménez, 20; Varias Josefinas, 5, 75

ARBUCIAS.—Loreto Mataró de Aulet, 10

ARENYS DE MAR.—María Rovira en acción de gracias y en cumplimiento de promesa, 2'25; Una familia por favores recibidos y otro que espera, 5; Una familia D. p. q. S. José la proteja, 5; Francisco Amigo, 0'25 12'50

ARGUEDAS.—Avelino Val, 5

ARIZCUN.—Ramona Dendarieta, 2

ARMENTERA.—José Vergés, 0'50

AZPILCUETA.—Una devota, 3; Otra id., 2; Otra id. en obsequio a San José y pidiendo Sta. muerte, 0'75; José María Garacochech a intención, 3; Cipriano Iribarren, 2'25 11

Barcelona. — *Limosnas mensuales. El importe de las recaudadas ya comprendido en la suma de las limosnas conforme a los comprobantes que tenemos a disposición de los señores donantes y suscriptores, pero por su gran extensión, que cada mes se repetiría igual, no las publicamos a fin de que quede mayor espacio para el resto del texto.*

BARCELONA. — Los Albaceas Galar Patau, 2,000; José María de Balanzó, 100; P. Mañach, 99; En sufragio de Dolores Vendrell, 50; Antonia Lores de Berenguer por un favor recibido, 2; A. P. id., 5; E. pidiendo un favor a la Sagrada Familia, 2; Una devota por favores recibidos y otros que espera, 5; Daniel Montaner, 30; P. S., 20; Un devoto, 1; R. E. en acción de gracias por haber salido bien de la operación y haberle extraído una catarata en el ojo derecho, 1; Teresa Tache para que el Sto. no la desampare, 1; José María Guerri, 25; José Pérez López, 25; C. S. en acción de gracias por un favor recibido y esperando alcanzar otro, 25; E. S. para que S. José la proteja en

todas sus necesidades y por un favor que desea alcanzar, 1; M. P. A., 50; Una devota, 2; Un devoto, 2; Otro id., 1; C. B. de A., 2; Amparo Esteban de Becial, 5; Dolores Riudor, por su difunto padre, 5; Mauricio Carrió, por favores recibidos, 1; F. C. y C. C. implorando la protección de la Sagrada Familia, 2'50; Leopoldo Reverter, 2; Encarnación Surroca y Grau, en sufragio de sus queridos padres y hermana Mercedes, 6; Sr. Poupiana, 1; R. E. por sus difuntos y demás intenciones, 1'40; José Corominas, Pbro., 1; Ramona Volart Vda. de Permanyer a sus intenciones, 1; F. G. implorando la protección de la Sagrada Familia, 1'25; Recaudación de la mesa petitoria del día de S. José, 562'02; Id. en los cepillos de la cripta, 701'30.
Total Barcelona, 4,678'45

BADALONA.—J. Perpiñá de Bonet por favor alcanzado y para que la Sagrada Familia les asista en vida y muerte, 25; La misma, 1; 26

BANOLAS.—P. Surribas en acción de gracias por un favor recibido, 5

BEARIN.—Pedro Sanz en acción de gracias y en cumplimiento de promesa por un favor recibido, 5

BENICOLET.—Rosenda Peñalba, 5

BERGA.—Un devoto, 3; Antonio Florejachs, 2 5

BERGUS.—Juan Garriga por favores recibidos, 5; Un devoto, 7 12

BEUNSA.—Julián Sarasibar por un favor que espera, 5

BILBAO.—Una devota de San José por los siete dolores y gozos, 7; En cumplimiento de promesa, 8 15

BIENVENIDA.—Pilar del Valle, 2

BLANES.—José Clota, 4

CALELLA.—Una devota de la Sagrada Familia, 5

CANET DE MAR.—Mariano Serra, 1'50; Concepción Barrecheguren, 1'50; Francisco X. Serra Barrecheguren, 1; Dolores Viñas de Serra, 1; Concepción Serra Barrecheguren, 1; Mercedes Serra Barrecheguren, 1; Montserrat Serra Barrecheguren, 1 8

CASSA DE LA SELVA.—Una suscriptora por favores recibidos y otros que espera porque nunca la ha desatendido el Sto. Patriarca, 7
CASTELLOTE.—Concepción Plana Santa Paulos limosnas por dos favores recibidos, 15; La misma, 1; Concepción Lara, 0'50 16'50
CASTRO URDIALES.—Luciana Acebal, 6'15; Ambrosia Telechea, 1 7'15
CERDANS.—Margarita Pont, 5
CERVERA.—Francisco Sala, 1
COLONIA BONMATI.—Torras Hostench, 4
CORTIJO DE MESINA.—Dolores Martínez por un favor recibido y otro que espera, 5
COS.—Escolástica Cayón, 1
ESPINELVAS.—Concepción Pladelasala, 2
FALCES.—Melchora Allo por un favor que espera de la intercesión de San José, 2
FIGUERAS.—Una devota agradecida a la Sagrada Familia, 50
REGINALS.—Una devota y suscriptora por un favor que publica en la sección, 5
FUENTE OBEJUNA.—Dolores Boza por un favor recibido y otros que espera, 25
GERONA.—Narciso Montal por favor que publica en la sección, 3
GIJON.—Una devota por un favor recibido, 20
GRANADA.—Un Sacerdote, 5; Una devota por un favor alcanzado, 1 6
GUENDULAIN.—Mauricia Lecumberri a sus intenciones, 2
HOSPITALET DE LLOBREGAT.—Una devota, 15
HUESCA.—M. S. por favores recibidos y para que el Sto. la siga protejiendo en vida y muerte, 50
IBURITA.—Luisa Larregui, 3
JAEN.—Julia Almazan de Relañó por favores recibidos y otros que espera, 5
LA GUARDIA.—Leonor por gracias alcanzadas del Sto., 5; Una persona muy devota de San José pidiendo una gracia que confía lograr, 9 14
LA SALLERA.—Enriqueta Simón, 10
LERIDA.—Rdo. José Chayarría (Enero, Febrero, Marzo), 3; Ramón Fontanas, id., 3; Doménech Pinell id., 3; José Combelle, id., 3; Luis Plubins id., 6; Concepción Bergós, id., 1'50; Hermanas Ramos id., 1'50; Juan Bergós, 6; María Ortiz, 3 30
LIN.—Wenceslao Alonso, 1; A. G., 1; Manuel Murugarren, 1 3
LIZASO.—Francisco Ezcurrea por un favor recibido, 5
LOGROÑO.—María Elizondo Sánchez, 2
LUCENA DEL CID.—Esteban Rodríguez por un favor que publica en la sección, 2; L. B. id., 12 14
LUGO.—Manuela Enriquez, 3
MADRID.—F. S. R. por favores recibidos, 10; Anunciación Barberena, 7; María Luisa Echevarría, 7; Dolores Echevarría en acción de gracias por favores recibidos del Glorioso Patriarca, 10; Ramón Cruz y Engracia Hermita, 5; José Loygorri en acción de gracias por haber encontrado un destino, 5 44
MAHON.—Alberto Dato Martín Pbro. en acción de gracias, 15
MANLLEU.—Gracia Simón de Coll, 5 2
MATARO.—Una familia devota, 2; José Villedaveu y Matheu, 1; 3
MOLLERUSA.—José Castelló para que San José les proteja en vida y muerte, 5
MOLLET.—Ignacio Vidal, 1
MONISTROL DE MONTSERRAT.—B. P. por favor que publica en la sección, 10
MOYA.—Eduardo Oller, 1
MUNAIN DE LA SOLANA.—Dominica Lecumberri a sus intenciones, 2

NALECH.—Francisco Santeliu por una gracia que desea alcanzar, 5
NAVARCES.—En sufragio de Carmen Casals, 2
OLOST DE LLUSANES.—Dolores Posa de Vila, 2
ONTENIENTE.—Victoriana Alonso por favor que publica en la sección, 5
ORMAITEGUI.—Zanquitu Hermanos por favores recibidos y otros que esperan, 5; Los mismos por id., 5 10
OSUNA.—Por un favor recibido, 7; Por id., 5; Por id., 1 13
PANIZA.—Tomas Berrue en acción de gracias y en cumplimiento de promesa por haber salido bien su hijo del sorteo de quintas, 10
PARDABA.—Salvio Rohés Vila por favores recibidos, 1
PINTANO.—Esperanza Sangorrin por favores recibidos, 10
PITILLAS.—P. S., 15
PRAT DEL LLOBREGAT.—Rafael Ferrer, 10
PREMIA DE MAR.—Un devoto, 3; Concepción Moragas en acción de gracias por un favor alcanzado, 2 5
PUEYO.—Mónica Armendariz por un favor recibido, 5
PUIGERDA.—Una suscriptora, 2
REUS.—Rosa Llevat de Pahi para alcanzar una gracia, 5
RIBAS DE CAMPRODON.—Una devota, 150
RODA DE BARA.—Francisca Figuerola, 2; José Jansá, 2, Un devoto, 10 14
SABADELL.—Una devota por cuatro gracias recibidas por intercesión del Sto. Patriarca, una limosna, que se suma en la suma total de las recaudadas este mes; Josefa Guasch por favores que desea alcanzar y para que el Sto. le conceda una buena muerte a ella y su familia, 10; María Badía de Albareda por un favor que espera alcanzar, 5 15
SADABA.—Hermógenes García por un favor recibido y otro que espera, 5
SALAMANCA.—María Lerchundi de P. Cardenal, 1
SALAHUJA.—José Vilella, 10
SAN ESTEBAN SASROVIRAS.—F. S. y esposa, 1
SAN FELIU DE BUXALLEU.—Joaquín Dalmau por un favor que publica en la sección, 30
SAN FELIU DE LLOBREGAT.—Francisco Soler Párroco, 10
SAN JUAN DE VILASAR.—F. S., 1; S. R., 0'50 1'50
SAN MARTI DE MALDA.—Josefa Ortiz de Bonet, 1
SAN MARTIN.—Una devota, 2
SAN MARTIN DE PROVENSALS.—Angela Mispoulet, 0'50; Angela Faure, 0'50; Margarita Alsina, 2 3
SAN QUIRICO DE BESORA.—Un devoto, 5; Otro id., 5 10
SANS.—Francisca Pascual Vda. de Farré, 1; Teresa Pascual, 0'50 1'50
STA. COLOMA DE FARNES.—Una suscriptora por un favor que publica en la sección, 2; Luis Albó, Pbro., 2 4
STA. MARIA DEL COLLELL.—Juan Bori, 2; José Corcoy Pbro., 5 7
STA. MARIA DE MELQUE.—Juana Alvarez por favores recibidos, 2
STA. MARTA.—Emilia Carretero Fernández por un favor recibido, 20; Felisa Carretero Fernández, 5 25
SANTOME.—Casiano Rodríguez por favor que publica en la sección, 10; Laureana Regente, 2 12
SORBA.—Juan Parera, 10
TABAR.—Miguel Ochagavía, 0'75

TAMARITE DE LITERA.—Celestino Falcó, 3	
TARRAGONA.—Un devoto, 5; Luis Figuerola, 2	7
TARRASA.—Pedro Durán, 2; M. M., en memoria de su esposa, 1; D. U., 1; Unos devotos, 5	9
TARREGA.—José María Montañés por favores recibidos por intercesión de San José, 13	
TORRECILLA SOBRE ALESANCO.—Renovata Martínez por favores recibidos y otros que espera, 2	
TORNABOUS.—Ramona Profitós por gracias alcanzadas de la intercesión de San José, 5	5
TORNAVACAS.—Felisa García, 1	1
URDIAIN.—Demetrio Díaz, 1	1
VALENCIA.—Una suscriptora, 5; Una devota, 250	750
VALLADOLID.—L. C., 10	10
VALLBONA DE LAS MONJAS.—Los consor-tes José Roca y Modesta Poch agradecidos a San José y en cumplimiento de promesa, 5	5
VALLS.—Una devota por favor que publica en la sección, 15; La misma por un favor recibido y esperando que su protector San José la proteja en todas sus necesidades, 2; Juan Cama, 250	19'50
VALLVIDRERA.—Cura Párroco, 2	2
VELLORS.—José Huix en cumplimiento de promesa, 5	5

VICH.—M. R. B. por favores recibidos y otros que espera, 10; José Clará, Pbro., 1; José Raullet, 1	12
VIGO.—Damián Fernández y Hermana, 7; Gumersindo Arias, 10	17
VILAGRASA.—Una devota por favores recibidos y otros que espera, 5	5
VILLABRITE.—Jesús Rodríguez, 10	10
VILLAFRANCA DE NAVARRA.—Nemesia Vitas, 5	5
VILLAMARCHANTE.—Josefa Navarro, 5	5
VILLANUEVA DE LORENZANA.— Pepita García, 2	2
YECLA.—María Dolores Martínez por súplica que publica en la sección, 2	2
ZAMORA.—Concepción Blanco en sufragio de su esposo, 2	2
PROCEDENCIA IGNORADA.—A. O. de G. A. por una gracia alcanzada de la Sagrada Familia, 15; Un suscriptor por un favor que publica en la sección, 300; P. V. por un inesperado favor recibido y confiando en la protección de San José en todas sus necesidades, 5; Un devoto de San José por favores recibidos, 7	327

Suma total, 6,296 85

AVISOS DE ADMINISTRACIÓN

NUMEROS EXTRAVIADOS

Muchos suscriptores se quejan de que no reciben todos los números.

Antes de cada envío se compulsan una a una todas las fajas con el libro de suscriptores.

Por consiguiente, estamos seguros de que se envían todas al Correo.

A quienes no reciban algunos, se les ruega encarecidamente:

1.º Que comprueben si en la fajita de envío hay algún error de nombre o dirección.

2.º Que reclamen firmemente al cartero y especialmente a los peatones.

3.º Que nos lo avisen en seguida para remitírselo otra vez, pues si se espera a fin de año puede haber quedado agotado el número que se extravió.

NUMEROS AGOTADOS

Han quedado ya agotados los números de este año (1924) correspondientes a 1 y 15 Enero y 1 Febrero; así como el Calendario josefino.

Esto quiere decir que, gracias a Dios y a San José, las altas han superado lo previsto. Si las bajas no las contrarrestaran podríamos ir mejorando cada día más el tan mejorado Propagador.

IMPORTANTISIMO

Poner siempre en la dirección de las cartas:

Apartado de Correos n.º 10

Cada vez que no se pone hace gastar 5 céntimos, que se suman muy rápidos por centenares de veces.

VIDA DE S. S. PÍO X

Abierto el proceso de canonización del Papa
de la Eucaristía, qué encanto leer su vida...

PRECIO: 4 Ptas. (por correo certificado, 4'25 Ptas.)

MESES DE MAYO

BREVE MES DE MAYO	0'50	(Correo certificado 0'65 Ptas.)	
CORTE DE MARIA	2'25	» »	2'45 »
» » » (catalán)	2'25	» »	2'45 »
NUEVO RAMILLETE DE FLORES	2	» »	2'20 »
MES DE MAYO (Cardenal Newman)	1	» »	1'20 »
» » » (Cuadrado)	3	» »	3'20 »

HOJITAS PARA REPARTIR EN MAYO

"INVOCACIONES DE LA LETANIA"

hojitas de colores con texto y grabados
100 hojitas para cada día del mes 5 Pts.
50 hojitas para cada día del mes 3 Ptas.
Por correo certificado 0'75 Ptas. más

LOS GRANDES MAESTROS DEL ARTE

hojitas de lujo sumamente económicas
con 32 reproducciones de cuadros de
MURILLO, RAFAEL, VAN DYCK,
DURER, HOLBEIN, FRA ANGÉLICO
100 hojitas para cada día de mes 7'50 P.
50 hojitas para cada día del mes 4 Ptas.

MESES DE JUNIO

Mes del Sagrado Corazón de Jesús (Huguet)	2'—	(Certific.º 2'20 Ptas.)	
Mes de Junio (Sardá y Salvany) enc.	1'50	»	1'70 »
Mes del Sagrado Corazón de Jesús (Torras y Bages) castellano	1'75	»	1'95 »
Mes del Sagrat Cor de Jesús (Torras y Ba- ges) catalán.	2'	»	2'20 »
Mes del Sagrado Corazón de Jesús (Gau- trelet).	1'75	»	1'95 »
Mes de Jesús Sacramentado (Vble. P. Luís de Granada)	3'—	»	3'20 »
Pequeño mes del Sagrado Corazón de Je- sús (Gentelles).	1'—	»	1'20 »
HOJITAS para repartir en Junio (100 para cada día (3.300 hojitas en junto).	6'—	»	6'75 »

¿Por qué no goza V. de la visión del monumental Templo Expiatorio de la Sagrada Familia?

ALBUM 8 grandes páginas de texto explicativo en alemán, castellano, catalán, francés e inglés. Grabados: *Secciones longitudinal y transversal del proyecto.-Proyecto.-Vista exterior de la Fachada.-Id. interior.-Fachada, escalera y ábside, exterior.-Id. interior.-Puertas de la fachada.-Vista general de la fachada.-11 grandes grabados de detalles de la fachada.-Claustro exterior.-Id. cúpula.-Id. detalles.-Id. puerta del Rosario.-Id. tímpan de la misma.-Cripta.-Escalera a la cripta.-6 grabados de metalistería, carpintería y orfebrería.-Planta.-Comparación con San Marcos de Venecia y San Pedro del Vaticano.*

COLECCIÓN DE POSTALES *Altar de San José.-Escalera a la Cripta.-Nave de circunvalación de la Cripta.-Cupulin del claustro del Rosario.-Armarios.-Pináculos.-Vista general del exterior.-Vista general de la fachada.-Vista general del interior.-Ábside.-Gárgolas y pináculos.-Puerta del Rosario.-Cripta.-Puerta de la Sacristía.-Puertas de la fachada de Navidad.*

FOTOGRAFÍAS ZERKOWITZ

(tamaño 22 × 16'50 cms.)

Precio: Una, 1'50 Ptas.

La COLECCION COMPLETA bajo cubierta ilustrada, 15 Ptas.

- N.º 1. Vista de todo el conjunto y emplazamiento (Ábside y fachada, locales de servicios religiosos, dirección, talleres, escuelas, explanada, gufa, etc.)
- N.º 2. Vista del conjunto desde el lado E.
- N.º 3. Vista total de la fachada de Navidad y campanarios con el ábside.
- N.º 4. Las tres puertas de la fachada de Navidad incluso la lonja de la coronación.
- N.º 5. > > > > > > > hasta los cupulines de los claustros
- N.º 6. Detalle de la mitad E. de la fachada.
- N.º 7. > > > O. > >
- N.º 8. Conjunto interior del ábside y fachada Navidad.
- N.º 9. Conjunto monumental del ábside.
- N.º 10. Pináculos.
- N.º 11. Puerta del Rosario en el Claustro.
- N.º 12. Cripta.

En cartulina
crème o sepia
2 ptas. cada uno